

Cuento Geográfico
DEPREDACIÓN DEL MANGLE
Guillermo Fonseca Truque



Dibujo: Capitán Guillermo Fonseca Truque

Manglar: bosque cenagoso que crece a orillas de los mares tropicales y que con sus sistema de vida y raíces fija las islas aluviales, les da sustentación y defiende las costas del oleaje y de las corrientes de marea; así elementalmente se le define en todo tratado de biología; y es precisamente ese manglar el fundamento de la existencia de nuestra inmensa planicie aluvial en el Pacífico desde el sur del cabo Corrientes hasta el río Mataje, frontera con el Ecuador.

Esa inmensa plataforma se formó desde el Terciario con los aluviones de los innumerables ríos que por el régimen pluvial violento, arrastraron sedimentos desde la Cordillera del Baudó en el Chocó y desde la Cordillera Occidental en los departamentos del Valle, Cauca y Nariño. Pero ese proceso milenario de crecimiento no solamente se ha interrumpido sino que por la acción del hombre está en vías de retroceso; veamos: hace varios años operó en esa región la tristemente recordada

“industrias del Mangle” esa empresa para extraer los taninos cortó y destrozó los manglares, le quitó la corteza a los árboles que quedaron en pie, los cuales constituían la defensa y sustentación del litoral y sus islas aluviales; al derribar los manglares se pudrieron las raíces y la costa quedó sin soporte. Las corrientes de marea se llevaron los sedimentos y los estuarios se volvieron inmensas bahías que en cada marea recibieron y devolvieron, arrastrando sedimento, mayores volúmenes de agua, así las bocanas se erosionaron y se abrieron cada vez más y como en esas bocanas- por qué así se vive en esa costa-están los asentamientos humanos, pueblitos amables y centenarios , el mar y sus marejadas también los están destruyendo.

Industrias del mangle, como toda empresa de depredación, al agotar la materia prima, abandonó, se fue con su fortuna y dejó en la ruina a la región.

Después de un tiempo el manglar, fiel a su naturaleza, inició su proceso de recuperación y ahora no observan los nuevos arbolitos iniciando de nuevo su apoyo a las islas aluviales; la vida renace, la pesca se está regenerando.

Mas ahora un verdadero y aterrador peligro está en marcha contra el joven manglar pues desde hace unos cuantos años una empresa cartonera del valle, compra leña de mangle para su proceso industrial; compra en el sitio enviando embarcaciones adecuadas para cargarla, los moradores empobrecidos ante esa pequeña fuente de ingresos tumban los arbolitos de recuperación y como se trata de simple leña para moler y fabricar pulpa de madera para cartón, cortan hasta las raíces; así el manglar está perdiendo toda oportunidad de recuperarse.

Viajando por esa costa se observa claramente esa depredación, ese invadir el mar a ese litoral; la notaria merma de los recursos pesqueros y todo ello causado por la destrucción del mangle: Pavasa, Catripe, Usurragá, Sivirú, Ijúa, Pichimá y muchos otros poblados amables y apacibles, hoy son esqueletos hambrientos donde solo se escucha el lamento de los ancianos que se han quedado viendo como el mar invade sus viviendas y no entienden el porqué de ese fenómeno; las casas se derrumban y algunos moradores aún con su fe en el futuro construyen otras provisionales y de emergencia, más alejadas de la playa, pero allá también les va llegando el mar... se han convertido en pueblos migratorios en su viaje a la ladera. Millones de años le tomó al manglar formar esa fértil llanura aluvial, y ahora en pocas generaciones la costa, con el mar, regresará hasta le falta de la cordillera.

Pequeños, abandonados y lejanos caseríos de nuestro litoral, con su hambre y su éxodo están pagando la codicia de los mangleros; si las autoridades no hacen algo para defender el manglar les espera un triste largo y angustioso éxodo hasta la cordillera, porque sin manglar esa planicie fértil se perderá definitivamente para el futuro del país.

En la bocana del Río Ocaba en sus orillas de llegada al mar, al sur de Cabo Corrientes y Norte de Virudó , milenarios, son árboles inmensos de tronco recto y remaje alto con su gran enredo elegante de raíces aéreas, agarrados de los barrancos de la rivera; realmente es un espectáculo maravilloso dela naturaleza, invito a los habitantes de virudó a que a toda costa conserven esa maravilla que sin dudas, en compañía de la roca de Sevirá, será el lugar de mayor atractivo turístico de toda esa costa (no lo olviden, Turismo es llegada de dinero).

